



La Oveja Negra

Israel Morales

Jackson Browne

Un largo y sinuoso camino recorrido desde aquellos folclóricos años setenta



Canciones desnudas

El cantante demandó a John McCain por usar su rola "Running on empty" sin su permiso, y con la que atacó a Obama

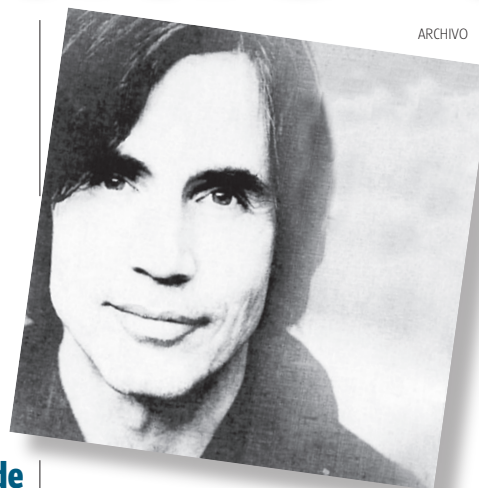
Jackson Browne no es el tipo de cantante que aparezca en las colecciones de muchos escuchas. Es más, puede pasar desapercibido entre las bandas convencionales, que aunque coetáneas a él, tiene peso en la historia de la música: The Eagles, The Byrds, Velvet Underground, a las cuales les obsequió canciones, mientras desataba su pliegue compositivo en discos de gran abundancia sonora como *The pretender* (1976) y *Running on empty* (1977), piezas claves para confrontar al músico y su entorno, al artista que le daba a la introspección su sitio preponderante.

Sus discos si bien acudían a la autobiografía crítica, muchos de esos problemas confrontaban el precepto de no ser un norteamericano promedio y expresar su descontento a expensas de huir de sitio en el que la canción de protesta redundaba. A fin de cuentas cada quien se guarda sus sentimientos, y decirlo en tonos que reflejaran *flashazos* de su vida, era a lo que apostaba Browne, en una suerte de develar mensajes más allá del sueño americano.

Así, con la tutela de una carrera que en los años setenta propugnaba por parecerse menos a los de la década previa, quienes se agotaron en imaginación, pese a dejar grandes obras para la humanidad rockera, el discreto Jackson Browne hacía de su nombre un encanto a la soledad, a los sentimientos que no deberían estar sometidos a los estándares plétóricos de los grandes estadios, y como icono de la contracultura asimilaba bien ese paso, a fin de cuentas el sitio en que muchos cantantes de su categoría buscan resquebrajar preceptos y desnudar parte de sus cometidos.

Los discos eran un paso perfecto en una cultura en que lo mejor eran los excesos convencionales producto de las reglas ínfimas que muchos asumían como suyas; prestaba su voz y ponía en la balanza muchos de los significados de quien vivía atormentado con lo que escuchaba, a quien en su contexto se volvía desafiante incluso para sus compañeros de lucha, muchos de ellos se fueron al *top* comercial, y él seguía aún probando cómo la libertad se acariciaba de otra manera.

El compositor se volvió voz discreta y asumió la voraz decisión que la industria buscaba en los genios redituables algunas de sus joyas monetarias, puesto que Rock and Roll Hall Of Fame espe-



ARCHIVO

A punto de cumplir 60 años, el intérprete norteamericano pone en la balanza su trayectoria musical, con discos acústicos y una demanda ante un candidato que no sabía de su peso en la contracultura norteamericana

Un as no muy conocido que tiene su sitio entre los grandes del rock norteamericano; a algunos les regaló buenas rolas

raba a sus cantantes más específicos, esos que aunque en su onda política siempre se encargaron de desacralizar todo intento porque sus canciones fueran parte del orgullo norteamericano, como le pasó a Bruce Springsteen, por ejemplo. En cambio Jackson se clavaba en sus rollos espirituales, y pese a ser parte del folclore, deseaba no ser catalogado como un prototipo de cantante americano, algo a estas alturas difícil de desacralizar.

"I'M ALIVE"

Para cuando su disco *I'm alive* salía al mercado en los años noventa, todos pensaban que Browne se despedía de los escenarios, sin darse cuenta que era apenas el inicio de redescubrir al artista sentimental que descargaba todo cuanto le había dejado la vida: su trueno con la actriz Daryl Hannah, su regreso a los discos, el proceso de estar de nueva cuenta en el camino: "Pense que estaría muerto, pero estoy vivo". Este disco se anotaba un acierto que hacía que las generaciones nuevas se volcaran a esa discreta carrera. Y no estaba de más encontrarse con "Miles away" o "Take this rain", que registraban los nuevos bríos de un cantante añejo, pero con el poder de la composición impecable.

Y si bien la justicia no le llegó, el oriundo de California seguía en el mar de ensueño de, vuelto icono, registrar sólo lo necesario ante las masas. Los años noventa estaban muy lejos de las glorias pasadas, mas no era imposible volcar los alcances de un autor íntegro en la contracultura norteamericana. Sólo otro

disco más, *Looking east*, se integraba a esa década en que el salto no fue hacia la muerte, sino a la propagación de sus efectos

Tal vez como ahora muchos lo ponen en práctica, al invitar a los grandes festivales a artistas de peso histórico como Bob Dylan o The Rolling Stones, a donde Jackson Browne caería como anillo al dedo.

STRIPPED

A punto de cumplir los 60 años, se destaca por desnudar su alma, volver íntimos los momentos y tener algo que decir. Guitarra en mano, como buen folclorista, se entregó a placer a compilar algunas de sus mejores rolas, y con *Solo acoustic vol. 1* y por si no era suficiente *Solo acoustic vol. 2* son muestras del autor que busca el contacto directo con los seguidores, que reciben el sonido *strip-ped* entre una generación que se oculta detrás de la electrónica para saberse parte del mundo.

Con canciones como "These days", "Lives in the balance", "Alive in the world", "Sky blue and black", la voz se muestra íntegra, cargada de melancolía, de nostalgia, de saber que entre el público aún hay muestras de afecto por los buenos tiempos, los cuales desde otra perspectiva aún hacen levantar los encendedores.

Y de nuevo la balanza de una carrera envidiable, más la aparición de un disco, *Time the conqueror*, aparecen en el microcosmos que creó desde los años setenta, ahora con la consigna de sólo buscar que se utilicen bien sus canciones, y un clásico setentero y favorito de muchos debía tener su sitio.

La demanda contra el candidato republicano John McCain, quien aspira llegar a la Casa Blanca, es una muestra del cantante comprometido con ideales democráticos, y a quienes muchos no parecían conocer, y que pensaban que era uno más del montón, como de los muchos que salen por kilos en el vecino país. Tal vez no lo reconocían como un crítico que sabía hacerla a partir de sus propias historias, por lo que demandó el mal uso de uno de sus clásicos; el precio es de alguien que en política también lanza algunos fraseos.

Browne afronta los años con la revitalización que la música le da, en ese sitio aún sigue en pie de lucha, incluso para quienes pensaban que "Running on empty" era una canción como cualquier otra. ■ M